

“Le cambiaría el nombre a la PNL”

Suzi Smith



Entrevista realizada por Marcelo Santa María

Le llamaron Suzi, por su parecido a una blanca flor de negro centro que crece en sus tierras de Idaho. Acaba de cumplir 60 años, se siente “entusiasmada” por eso ya que es, según ella, sólo la mitad de su vida.

“Deseo vivir por lo menos hasta los 120 años, quizá 140 y a esos años, me gustaría subir a una gran montaña, llegar a la cima y morir allí mirando la inmensidad...”

La risa de Suzi resonaba desde pequeña entre los bosques de pinos centenarios, la hierba y las montañas de su viejo oeste norteamericano. Y que ella ama -hoy como entonces- a la madre naturaleza. Por eso escala, hace cross ski, bicicleta, caminata...

Suzi Smith es una de las precursoras del trabajo en salud con PNL. Su experiencia como trainer en certificación en salud de la Universidad de PNL en California, junto a Roberts Dilts, y sus libros sobre creencias, la hacen una referencia obligada para practitioner, master y trainer del mundo entero.

Suzi, ¿Tienes alguna alergia?

Ninguna. Nunca he estado enferma, tengo algún resfrío de vez en cuando y esta amigdalitis es lo más grave de los últimos 10 años. es mi cuerpo que me dice que no puedo seguir con esta intensidad y frecuencia de viajes. Antes de PNL, estudiaste música,

¿Qué te hizo cambiar?

Comencé a tocar piano a los 5 años, luego saqué un grado y traté de ser profesora, pero me di cuenta de que no quería enseñarle a niños llevados por sus padres y que no querían aprender piano. Tampoco me gustaba estar

sentada todo el tiempo, me gusta ser activa...así que ahora toco por gusto. Si fueras una melodía, *¿Cuál serías?* Una sinfonía clásica. Beethoven, Brahms o Schubert, algo con mucha fuerza, con grandes movimientos...mi música favorita es lo impresionista, tipo Debussy

¿Cómo llegaste de la música al servicio social?

A los 22 años, estaba trabajando como mesera en un restorán y un día, uno de mis clientes regulares descubrió que yo tenía estudios universitarios y me preguntó por qué estaba en este trabajo... “porque no sé que hacer con el resto de mi vida”, le dije. El era asistente social en el gobierno y me estimuló a ser dar un test para trabajar en consejería... en el trabajo descubrí que me gustaba la conexión con las personas y que era una muy talentosa, aún cuando no tenía los estudios de sociología.

El filósofo Diógenes decía, “mientras más conozco al hombre más quiero a mi perro”, ¿Qué te ha pasado de tanto trabajar con seres humanos?...

¿Amas hoy más a tu perro?

No...Amo a las persona, amo conocer gente de todo el mundo y aprender qué hace que las personas sean únicas y lo qué hacen que sean similares, cada uno tiene su dulce espíritu, sin importar dónde y siempre miro por lo mejor de cada uno.

He tenido una vida muy bonita, nadie ha abusado de mí, nadie ha tomado ventaja de mí, nunca fui pobre, nunca tuve un trauma y parte de eso tiene que ver con mi optimismo... si alguien me da una fuente de limones, yo haré limonada.

¿Qué te gusta pensar en las mañanas cuando te miras al espejo?

Nunca había tomado en cuenta en esto -cierra los ojos y recuerda- ...pienso en lo maravilloso que va a pasar este día y cada noche al ir a dormir doy gracias por lo bello que ha sido el día, es parte de mi practica diaria...

Danos algunos rasgos de tu identidad...

Soy positiva, optimista, cálida, amistosa, soy una buena contadora de historias, espontánea, comprometida con mi palabra, talentosa...además, mi misión en la vida es aprender y compartir.

Frente al estado actual de la humanidad, ¿Eres también optimista?

Si y no. Pienso que hay mucho miedo, en Estados Unidos, luego del 11 de

septiembre, de las cartas con ántrax, de los problemas económicos, de la guerra de Irak, del terrorismo... veo mucho miedo por todas partes. Yo no quiero comprarme el miedo, por ejemplo, vengo llegando de Hong Kong, aunque me dijeron que no fuese por la neumonía asiática, no puedo parar mi vida por el miedo...

A la vez me da coraje ver que hay muchas personas yendo a niveles más espirituales, que están tomando sus responsabilidades sobre su vida, tratando de comer correctamente, hacer ejercicios...eso es esperanzador. Son las dos caras de una moneda.

A propósito, ¿Cómo ha sido tu caminar en lo espiritual? ¿Crees en alguna clase de Dios o trascendencia...?

Crecí en la iglesia mormona, iba todos los domingos a misa, principalmente porque podía tocar el órgano allí. Hay muchas de esas creencias que ya no están en mí. Cuando entré a la universidad encontré mi espiritualidad más ligada a la naturaleza y no en una religión instituida. Encuentro a Dios en el espíritu de la naturaleza, en la cima de cada montaña, en el corazón de cada árbol, en la conexión con toda la tierra. Estar conectada es saludable. Nos enfermamos cuando hay desconexión interna, desconexión con la tierra o con demás.

Si pudieras hacerle un cambio de historia a la PNL, ¿Qué le cambiarías?

Le cambiaría el nombre a la PNL. Le pondría "Patrones Naturales de Aprendizaje". Porque PNL son patrones más que lingüísticos, tienen que ver con toda la fisiología, no sólo con lo que dices. Tiene que ver con cómo funcionan cuando estás obteniendo resultados y puedes aprender nuevos patrones para reemplazar uno que no funciona...cuando las cosas funcionan bien es tan natural que no te das cuenta, por eso son naturales. Además, cambiaría el hecho de que quienes la crearon no la aplican en sí mismos, no diré nombres, pero no es bueno que quienes crearon la PNL no puedan, por ejemplo, permanecer casados con alguien, no puedan tener buenas relaciones y tengan quiebres importantes entre ellos mismos... no son un buen modelo. Lo bueno es que los estudiantes han hecho cosas fantásticas con la PNL y eso me encanta, todos podemos crear nuevos modelos.